

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 17 de Diciembre de 1891.

Número 242.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Atajuelita.....	Ramón Solano.
Carrizabate.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escusado.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desa Parados.....	Apollinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Isidro.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teófilo Marroquín.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

CONGRESO.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL no teme que se le hagan alusiones en el seno de la Cámara Legislativa, y firme en el cumplimiento del deber cree llegado el caso de llamar definitivamente la atención hacia la conducta irregular, en el sentido parlamentario, de algunos de los miembros de ese alto Cuerpo.

Ayer no hubo *quórum* tampoco.

Asistieron los señores Iglesias, Aguilar B., Vargas M.,

Montealegre, González Félix, Mata Valle, García, Jiménez, Barquero, Sáenz, Méndez y Tinoco; de modo que no solamente volvieron á faltar los que no estuvieron el día anterior, -salvo el Licenciado don Félix González, -á quienes se acordó en sesión reglamentaria llamar y conminar con multa, sino que de los que anteayer estuvieron presentes dejaron de asistir Hernández, González Federico, Cardona, Flores y Rodríguez.

Presente estuvo también el Licenciado don Francisco M^a Fuentes, quien va á ocupar el puesto que deja por retiro don Ismael Alvarado, y no pudo prestar juramento.

De los otros se dice: que don Juan Hernández P. tenía un negocio urgente en Heredia; que el Licenciado don Félix A. Montero se fué á caballo á Guadalupe; que el Presbítero don Juan de Dios Trejos, estaba en esta capital, ayer como anteayer, y no quiso asistir; que el Licenciado don Eusebio F. Rodríguez perdió el tren matinal de Alajuela....; de los otros nada sabemos.

Sobre las consideraciones que ayer hicimos, que nos parecen ahora más firmes, hoy agregamos, sin que haya lugar á agravio, que cada vez se explica menos la no asistencia de *todos* los señores Diputados en estas circunstancias: el patriotismo lo reclama; el deber de Representantes del Pueblo lo manda.

Los que anteayer asistieron, en número de 16, determinaron conforme al artículo 29 del *Reglamento de orden, dirección y disciplina del Congreso Constitucional* (y no el 11 como erradamente apareció en nuestro artículo de ayer), que se apremiara á los ausentes; no á todos, como nos parece que debe hacerse, sino á algunos.

El artículo 29 citado dice: "cuando llegado el día en que el Congreso deba hacer la apertura de sus sesiones, no pueda verificarlo, ó cuando *abiertas* no pueda continuar-

las por falta del *quórum* exigido por la Constitución, los miembros presentes en *cualquier número* que sean apremiarán á los ausentes para que concurren y el Congreso abrirá ó continuará las sesiones tan luego haya el competente número de Diputados. Si requeridos los Representantes por cuya falta de concurrencia dejó de celebrarse la sesión, repitieren la falta, y por este motivo la Cámara no pudiere continuar sus trabajos, *perderán la dieta que les corresponde é incurrirán además en una multa equivalente á la parte proporcional que les toque de la cantidad á que asciendan las dietas de los Diputados concurrentes.*"

Ahora bien, la Constitución concurre á determinar el medio disciplinario establecido en aquel Reglamento, con sus artículos 77 y 81, en que establece las multas y la legalidad de esos estatutos del Congreso.

Pero la piedra de escándalo parlamentario, no es ésa; es la falta de patriotismo y hasta pudiera decirse de seriedad en que ante la Cámara y ante el país incurren sin duda los que provocan semejantes represiones disciplinarias. El Congreso es el primer Poder de la Nación y él parece que debiera ser ejemplo y norma de todos.

Nada más lejos de nosotros q' pensar que algunos de esos Diputados no han tenido una y otra vez causa justa para no asistir á una sesión cualquiera, pero han debido exponerla y excusarse, y en estos días se han hecho altos elogios de la independencia de opiniones de algunos, y bien se merece el aplauso el q' en su puesto defiende con entereza y brío lo que piensa y le dicta su conciencia; pero de eso á convertir el Supremo Poder Legislativo en algo incapaz de obrar, de realizar su propio fin, hay una enorme distancia.

Y de esto se entera todo el mundo, y todos juzgan severamente ese obstruccionismo inconcebible por ausencia inmotivada ó infundada.

Entre tanto el tiempo, que es oro, pasa y pasa entorpeciendo cada hora más la marcha de negocios de trascendental importancia para la República.

Esto lo juzgará también la Historia.

CABLOTELEGRAMAS.

LONDRES, Diciembre 15. Las nuevas recibidas de San Petersburgo dicen que la influencia ha tomado formas alarmantes. Hay pacientes que se han vuelto locos, corriendo como salvajes por las calles y caen en violentos paroxismos, entrándoles fiebre breve á continuación y luego viéneles desfallecimiento y muchas veces hasta la muerte.

LIVERPOOL, 15. El río Mersey ha salido de madre y la inundación ha causado muchos daños.

Las partes bajas de la ciudad de Manchester están inundadas parte de las murallas del canal que conecta á Manchester con el mar han sido destruidas.

SAN PETERSBURGO, 15. Se ha expedido un decreto diciendo que del 1^o de Enero entrante se privará el Clero Luterano del derecho de ser maestros de escuelas en todas las escuelas de Rusia.

RÍO JANEIRO, 15. Ha cesado del todo el pánico de la bolsa.

Terminaron también ya las dificultades del ferrocarril leopoldino; el Brasil se encuentra enteramente pacífico; el Ministro de Marina ha presupuesto dos millones para las reformas de la armada. Se ha dado una satisfacción al Ministro chileno Cooper por el ataque que le hicieron unos salteadores de caminos. El General Austregildo y otros Jefes en la pasada revolución de río Grande han sido removidos de sus puestos á Comandantes de otros Estados. La policía de Córdoba asaltó bruscamente á 2 españoles y 1 italiano; los respectivos cónsules han exigido la debida reparación.

BUENOS AIRES, 15. La contienda entre los partidos políticos continúa. Los Ministros favorecen á Costa; y Pellegrini quiere á Roca.

GACETILLAS.

Saludamos á don Adrián Collado y familia, en su regreso de Europa á esta República.

86 pasajeros trajo el "Ferdinand de Lesseps" llegado anteayer á Limón, la mayor parte de los cuales son inmigrantes.

Por el vapor de la Trasatlántica Española se espera la Compañía de Zarzuela del señor García.

La señora de don Tomás Bata-
lla, que tan gravemente enferma
ha estado en los últimos días, está
mejor.

Lo celebramos.

El señor Pérez Llorente, que
había sufrido las sospechas de
complicidad en el robo á los se-
ñores Ellinger y C^o, ha sido ab-
suelto de la acusación por el ju-
rado.—Así lo deseábamos.

Se asegura que el Padre Ar-
nález no ha muerto.

Nos alegramos.

Noticia desagradable.—Anteayer
á la 1 p. m. próximamente se aho-
gó en aguas del puerto de Punta-
renas el patrón de la lancha "Ri-
ta," cuyo cadáver no sabemos si
ha parecido.

Una familia costarricense, la de
Juan Ramón Sánchez, de Here-
dia, que estaba en el pueblo de
Altar, Estado de Sonora, Méjico,
acaba de ser repatriada por cuenta
de la Nación y llegó á ésta por el
vapor "Costa Rica".

Don Florentino Montenegro y
señora han tenido la amabilidad
de participarnos el próximo enlace
de su hija Cristina con el señor Li-
cenciado don Ramón Loría Igle-
sias.

Damos las gracias á la aprecia-
ble familia y deseamos á la futura
pareja mil felicidades.

ESTATUA.—Hoy debe inau-
gurarse en la hacienda de San Pe-
dro Alejandrino, cerca de Santa
Marta, y lugar donde murió el Li-
bertador y Padre de la Patria, Si-
món Bolívar, el monumento con-
memorativo. Parece ser la cuar-
ta estatua que se le erige en Co-
lombia, aquella hija agradecida
del grande hombre.

De las faldas del Ávila donde
vió la primera luz, á las playas del
Atlántico, donde exhaló su último
suspiro, es corta la distancia; pe-
ro grande y fecunda fué en bienes
para la América la vida del Atle-
ta eminente cuyo principio y fin
marcan en la historia la hermosa
Caracas y la hospitalaria Santa
Marta, cuna y sepulcro respecti-
vamente del ungido de la Libertad.

El señor don Julio Racines,
Cónsul de Costa Rica en Bogotá,
ha sido honrado con el título de
Miembro corresponsal de la Aca-
demia Universal de Ciencias y
Artes de Bruselas.

Nos alegramos de ello.

En la Universidad de Berlín
hay una cátedra dedicada exclusi-
vamente á la enseñanza de la his-
toria de los ferrocarriles, no sola-
mente de los alemanes, sino de
todo el mundo, y encargada de
publicar todas las innovaciones
que en ellos ocurren.

REMITIDO.

AL PÚBLICO.

Con fecha 15 del corriente y
bajo el mote "Alcance á Bocac-
cio" número 7, ha circulado una
hoja suelta encaminada á zaherir
mi reputación de hombre honra-
do.

Mis antecedentes son bien co-
nocidos del público sensato; esto,
y el respeto que debo al mismo,
me prohíben descender al terreno
en que se coloca quien, á falta de
justicia y por saciar personales
odios, apela á medios reprobados
por la decencia y la moderación.

José M^a Gutiérrez, autor del
pasquín en referencia, está actual-
mente encarcelado *por faltas á la
moralidad pública*; y aunque él
asegura bajo su palabra, que "*se
ha procedido de un modo dictato-
rial poniéndole en la cárcel, pre-
textando una falta que no ha exis-
tido*," cual es la inmoralidad de un
artículo de "Bocaccio", sepa el
público que la *falta* existe, y que
ella ha sido legalmente castigada
como consta del proceso respecti-
vo, cuyo fallo está basado en la
justicia y el derecho.

Dice Gutiérrez: "El Gobierno
se ha servido de un empleado in-
digno que ha sacrificado el cum-
plimiento de su deber á la ambi-
ción del lucro y al deseo de con-
servar su empleo."

Soy costarricense, y como tal,
he servido á mi patria ajustando
siempre mis actos al cumplimen-
to del deber, sin que se haya tra-
tado de mancillar mi honra, sino
es hasta ahora que Gutiérrez pre-
tende hacerlo.

Agrega mi detractor: "El A-
gente Principal de Policía G. F.,
ha obedecido las órdenes del amo
y ha procedido contra mí, sin re-
cordar que, como ciudadano hon-
rado, puedo hacer uso de los de-
rechos que la ley me concede pa-
ra defenderme."

Para aplicar una pena justa á
quien comete una falta, no obe-
dezo órdenes de nadie, sino que
cumpló con lo que la ley me pre-
viene sin que me preocupen las
amenazas: siempre responderé por
mis actos.

Concluyo advirtiéndole que á dar
esta explicación sólo me ha movi-
do el deseo de que el público se
informe del porqué de mi procedi-
miento, y de ninguna manera el
de entrar en dimes y diretes, con
quien á estas horas está en el lu-
gar que, por ley, le corresponde.

GREGORIO FUENTES G.

REPRODUCCIÓN.

LA SALUD PÚBLICA.

LA LECHE

*Muertes misteriosas en un convento de Char-
tres.—Se descubre la envenenadora después
de muerta.—Apariencias engañosas.—Pas-*

*teur y la leche.—Para el vientre de Albién.—
Cien millones de francos de manteca de vaca.
—Las perras nodrizas del hombre.*

El 14 de Diciembre de 1890, una
preciosa joven de 20 años de edad, e-
ducada en un convento de gran fama
de la histórica ciudad de Chartres, em-
pezó á quejarse de dolores de cabeza;
diez días después fué atacada de agi-
tación durante la noche y el 26 se en-
contraba privada de conocimiento, sin
hablar y sin movimientos voluntarios,
como en un sueño profundo que los
médicos llaman comatoso. Sus miem-
bros estaban paralizados y los ojos se
desviaban hacia la frente; la cara y
los miembros se agitaban en movi-
mientos convulsivos y un sudor copio-
so bañaba todo el cuerpo. La joven
murió á las nueve de la noche.

Esta joven, que pertenecía á una
familia rica, había vivido siempre en
condiciones higiénicas excelentes en
su casa. Sus padres y sus parientes
todos gozaban de perfecta salud.

En tres años ó menos tal vez, de
trece jóvenes atacadas de padecimien-
tos análogos, seis murieron.

1.—Octubre de 87.—La joven L,
de 16 años de edad, había gozado has-
ta esa fecha de buena salud. Un día
empezó á sentir repugnancia por los
alimentos; luego se descompuso del
vientre y fué atacada de peritonitis
lenta. La enferma, entristecida, se en-
flaqueció poco á poco y murió en Fe-
brero de 1888.

2.—Abril de 1888.—La niña C, de
edad de diez y nueve años, se siente
cansada fácilmente, come poco y se
enflaquece cada día más. En Agosto
le empieza á dar la fiebre, la repugnan-
cia por los alimentos aumenta y el en-
flaquecimiento es extremado. El vien-
tre se llena de ganglios; las piernas se
hinchan y muere la enferma en Enero
de 1889.

4.—Abril de 1888.—La señorita
D, de 15 años, vive en el convento ha-
ce tres años. Empieza á enflaquecerse
á esta fecha. A fines de Mayo tose y
se consume. La enfermedad aumenta
gradualmente con rapidez. Muere en
Septiembre de 1889.

5.—Otra niña de catorce años mue-
re en 1890, en las mismas condicio-
nes.

6.—Enero de 1890.—La señorita
X: enflaquecimiento, fiebre de tarde,
inapetencia. Se cree primero que se
trata de un ataque de influenza; pero
la enfermedad persiste. Los dolores
se declaran en la cintura, el enflaqueci-
miento aumenta rápidamente con tos
persistente. Muere en Octubre.

Otras siete niñas que empezaron á
presentar síntomas análogos: tos, en-
flaquecimiento, pleuresías, hemotisis,
&c, no le debieron su salvación sino á la
vida de familia en el campo después de
haber salido del convento; pero algu-
nas de ellas quedaron enfermas quin-
ce meses y hasta dos años.

La casualidad hizo descubrir la en-
venenadora después de su muerte. En
efecto, el 26 de Noviembre de 1889 se
encontraba ésta en el matadero de
Chartres. Era una vaca de diez años
de edad, de buena apariencia y de
semblante sano. Toda su vida, había
sido alimentada. Se mató para el con-
sumo, pero se prohibió la venta de su
carne después de un reconocimiento
que había dado por resultado el des-
cubrimiento de la afección contagio-
sa, causa de la enfermedad y de la
muerte de tantas niñas. La vaca había
pertenecido á las Señoras... del con-
vento, donde durante ocho años había
servido su leche para la alimentación
de las pensionistas. Los pulmones, el
vientre, la ubre, estaban literalmente
repletos de tubérculos. Trece niñas a-

tacadas habían sido víctimas del con-
tagio.

Inexplicables hubieran sido hace
algunos años semejantes hechos; y si
un médico informado de la evolución
sucesiva ó simultánea de las diversas
tuberculosis en pensionistas del mis-
mo convento, hubiera emitido la opi-
nión que debía de acusarse la alimen-
tación y que la enfermedad, á pesar
de las formas distintas bajo las cua-
les se había manifestado, tenía el mis-
mo origen, con seguridad se hubiera
protestado enérgicamente contra tal
opinión y se hubiera sostenido, por
falta de examen necrótico, que el a-
nimal, gozando de perfecta salud, su
leche tenía que ser pura y su carne
excelente.

Dos consecuencias deben sacarse
hoy de estos hechos: 1^a, la necesidad
de reconocer las carnes que sirven pa-
ra el consumo del público; 2^a, la pre-
caución indispensable que se ha de to-
mar con la leche de vaca que no debé
usarse sino hervida. De este modo la
preservación se obtiene de una manera
sencilla, fácil, práctica y *absolutamente
eficaz*.

Otro hecho iniciado por el Doctor
Nocard confirma esta opinión:

En una de las principales fincas del
centro de Francia se presentaba á la
administración de los visitantes una
hermosa vaca de raza premiada en va-
rias exhibiciones y acompañada de una
magnífica ternera que crecía y le daba
á su dueño las más seductoras esperan-
zas en vista del mejoramiento de sus
rebaños.

Un día amaneció triste la ternera,
se recógió, se acostó y casi súbitamen-
te murió. El dueño sorprendido, le en-
vió al Doctor Nocard las víceras del
animal para que, después del reconoci-
miento, le indicara la causa de la
muerte. Se encontraron los ganglios
mesentéricos (del vientre) muy au-
mentados de volumen, llenos de gra-
nulaciónes tuberculosas y ricos en ba-
cilos de Koch. El hígado contenía i-
gualmente tubérculos miliares.

La ternera no había tenido más no-
driza que su madre y pudo el Doctor
afirmar que la hermosa vaca estaba
tuberculosa. A pesar de la sorpresa
que causó esta noticia, el propietario
mandó matar á la vaca; y la autopsia
confirmó exactamente las previsiones
del facultativo. Los pulmones del ani-
mal y la ubre estaban infiltrados de
nódulos tuberculosos; y si en las fies-
tas que se celebraban en la finca, se le
hubiera ocurrido al dueño ofrecer á
sus huéspedes la rica leche de un su-
jeto tan admirado, es probable que hu-
biera quedado más de uno envenena-
do por el microbio contenido en el li-
quido.

Luego hay que afirmar y repetir,
para evitar todo contagio, *que cual-
quiera que sea la vaca*, su leche no de-
be tomarse sino hervida.

La prueba científica del contagio de
la tuberculosis por la leche de vaca,
ha dado lugar á la creación de una
nueva industria iniciada en Alemania,
y que por ser imitación de los procedi-
mientos de Pasteur para conserva-
ción del vino y de la cerveza, se llama
"pasteurización," ó diremos nosotros,
"pastorización" de la leche.

El procedimiento consiste en calen-
tar la leche en aparatos especiales, du-
rante diez minutos á 75 grados centí-
grados ó lo que es mejor, á 68 grados
durante 35 minutos. Esta leche á una
temperatura de 14 grados, se conser-
va durante 70 horas y se halla sufi-
cientemente esterilizada para preser-
var del contagio.

De otros experimentos hechos tam-
bién en Alemania, resulta que la leche
esterilizada á 110 grados ha podido

conservarse durante meses. Pero llevada á una temperatura superior á 75 grados, la leche tiene el inconveniente de perder su gusto agradable y su blancura especial.

El que más perfeccionamientos ha aplicado á la esterilización de la leche, Mr. Bitter, aconseja que no se emplee sino la esterilizada, que contiene tanta grasa como la leche cruda, para sacar la manteca de vaca; pues ésta sirve también de vehículo al microbio de Koch y la mantecilla puede transmitir la tuberculosis.

En Dinamarca, de donde sale la mejor leche y la mejor manteca de vaca, se ha constituido una Compañía poderosa que distribuye por día 18 toneladas de leche, y aplica, en sus criaderos las reglas más estrictas de la higiene. Estas consisten en escoger pastos en lugares de aire puro y de agua abundante y clara, en no admitir ni el personal del servicio ni entre los animales un solo sujeto indisputado; en establecer entre los empleados, en las vacas, en utensilios, en las casas, en los contornos de los establecimientos la más perfecta limpieza. Además de estas precauciones, al llegar al depósito central, la leche se filtra con esponjas esterilizadas y comprimidas entre dos placas perforadas. La cantidad de sustancias extrañas que quedan en el filtro es incalculable. Así es como Dinamarca le sirve anualmente á la Gran Bretaña cerca de cien millones de francos de la mejor mantecilla del mundo, sin contar la que va á las Antillas y á otros puntos de América.

En Vinchi Mr. Gravier ha establecido una finca donde trescientas vacas le dan leche no sólo esterilizada sino fosfatada [á 8 gramos de fosfato de cal por litro] á numerosos enfermos de Francia. París recibe diariamente leche de esta hermosa finca.

La leche pura de las vacas danesas

será considerada la mejor que se conozca mientras no prueben los señores Arthus y Pages, como lo han intentado, que la leche de perra sumamente rica en principios nutritivos se distingue por la rapidez de su seicasección, por la finura y la fragmentación de su caseína (queso), por la ausencia casi completa del fermento láctico y por la abundancia de sales de calcio; motivos por los cuales piensan que tal vez sea esta leche, hasta hoy tan despreciada, el tipo más perfecto de la alimentación láctea.

No sería de poca importancia la indicación, si las perras, como se sabe son de raza refractaria al bacilo de Koch, llegarán á servir de nodriza á los niños que quedarían desde luego preservados de la tuberculosis, pero no tal vez de la rabia.

París, Septiembre de 1891.

DR. BETANCES.

OTRO CERRO SANTA LUCIA.

LA BASÍLICA DE MONTMARTRE EN PARÍS.

Menos grandiosa que la basílica de San Pedro de Roma; menos vasta que la Catedral de Colonia y la Catedral de Milán, pero edificada en una situación superior á todas, con la más bella capital del mundo extendida á sus pies, la basílica de Montmartre será una de las maravillas de la gran ciudad de París y vendrá á ser en poco tiempo más el punto de peregrinación más espléndido del universo.

Desde mucho tiempo antes de estar terminada, ya acudían oleadas de visitantes de todos los países del globo; 630 obispos se han arrodillado bajo sus naves; 865,000 peregrinos extranjeros han subido las pendientes que conducen á ese santuario; millones de fieles han orado bajo sus bóvedas.

¿Que será dentro de cinco ó seis años, cuando sus cúpulas, sus domos y las lucas de sus torres acaben de darle su imponente

te fisonomía, y cuando revestida con su rica ornamentación, resplandezca como un faro sobre la eminencia donde tuvo origen el cristianismo entre nosotros, con la sangre de sus primeros apóstoles?

La Revolución francesa, que mezcló tantas veces lo grotesco con lo terrible, bautizó la histórica colina llamándola *Montmarat* y organizando, como es sabido, un culto al sagrado corazón del horrible jacobino.

Napoleón, en los días de su gloria, fué á visitar á Montmartre, y contemplando desde la cumbre el admirable panorama que se extendía á su vista, ordenó que se levantaran planos para erigir allí un templo á la Paz.

Medio siglo después, Napoleón III, queriendo completar la magnífica transformación de París, concibió la idea de edificar un templo griego, de una especie de copia de panteón, en la parte más elevada del cerro.

Pero ni al tío ni al sobrino estaba reservado dar á Montmartre aquel soberbio coronamiento.

Otro proyecto más noble y elevado debía cumplir ese designio, asociando la patria á la fe é imponiéndole, con el plebiscito más sincero y persistente, un verdadero carácter nacional.

Efectivamente, un plebiscito de ocho millones de suscritores voluntarios há quien ha proporcionado, desde dieciocho años há, los fondos necesarios para la obra, y de los veinticuatro millones de francos (4 millones setecientos mil pesos) recogidos, las piezas blancas y las modestas ofrendas son las que han contribuido con la mayor suma.

Jamás se ha visto una demostración más popular y más democrática, y muchas de esas erogaciones han sido anónimas como para probar la sinceridad de la fe de los donantes.

Un día, al comenzar la arriesgada empresa, el cardenal Guibert, arzobispo de París, vió entrar en su gabinete á una gran señora, relacionada con las más ilustres familias de Francia.

—Eminencia, le dijo ella, vuestra suscripción no marcha mal, pero la perseverancia no es una virtud francesa. Pronto se cansarán de contribuir. ¿Cuánto necesitaré para llevar á cabo la obra?

—¡Oh! señora, contestó el prelado, necesitaremos quizás treinta millones.

—Pues bien, yo os doy esa suma, dijo la noble visitante levantándose; quiero ser la única que levante el augustó templo...

¡Imposible, señora! replicó con viveza el cardenal. Guardad vuestro oro!— Nuestra obra perdería su carácter; ya no sería nacional!

Y el pontífice tenía razón: el pueblo ha justificado su confianza. Las erogaciones vinieron de todas las clases sociales, y al mismo tiempo que han contribuido las suscripciones ordinarias, se han hecho los donativos más variados, como sortijas, brazaletes, pendientes de orejas, medallas, condecoraciones, relojes, preciosos alfileres, diamantes, broches, collares, cubiertos de plata, sacrificios múltiples del lujo, del bienestar, de la coquetería y de la vanidad!

¡He ahí la fuente misteriosa de los 24 millones entrados en caja como de los que serán necesarios todavía para la conclusión espléndida del edificio!

Después de los recursos, la primera cuestión que han tenido que resolver los fundadores, ha sido la elección del sitio apropiado.

Unos proponían erigir la basílica en la calle de Rivoli, sobre los escombros humeantes todavía del Ministerio de Hacienda. Otros designaban el Trocadero, haciendo ver las facilidades del acceso. El arzobispo prefirió á Montmartre, cuna de la fe en Francia, la montaña de los mártires y también el monte Aventino de los motines populares. "Esa colina sagrada, dijo el cardenal-arzobispo, debe ser el pedestal de un templo nacional!" Y cuando el Ministro de la Guerra le objetó que él estaba pensando en la construcción de una fortaleza en la planicie del cerro:— "No, respondió el prelado, vuestra fortaleza sería inútil, porque no podría servir sino contra París y no contra los enemigos extranjeros. Permitidme construir la mía, que valdrá más que la vuestra..."

No quisieron contentarse con una simple autorización ministerial. Prefirieron una ley que consagrara la obra á nombre de la nación entera. Mr. Julio Simón, entonces Ministro de los cultos, fué quien presentó el proyecto á la Asamblea nacional, y á Mr. Batbie, su sucesor, tocó el ho-

es raro que habiten más de cinco ó seis familias el en mismo sitio.

Los antiguos municipios se constituían preferentemente, según parece, al rededor de un hermoso árbol, higuera, basia ó tamarindo, que generalmente ha sobrevivido á la aldea, y es lo único que indica el sitio en que estuvieron las casas destruidas; todavía hoy se les encuentran á la sombra de una copa frondosa, gozando de la claridad y del espacio de que carecen en sus estrechas viviendas, privadas de ventanas. Rodeando la choza, en un espacio considerable, se ve el suelo perfectamente limpio y nivelado, por ser este el sitio en que las mujeres se entregan á sus trabajos. Para la erección de la casa no hay tribu en toda la provincia del Ghazal que se tome tanto trabajo como los Bongos; por más que la forma sea siempre cilíndrica, las chozas de esta tribu no dejan de presentar por eso una gran variedad.

Hay en esta región tal cantidad de hierro, que es natural que los habitantes se hayan convertido en herreros, lo que hace á los Dinkas tributarios de su industria; aunque para nosotros sean completamente inútiles los objetos que fabrican, no por eso dejan de obtener resultados sorprendentes, excediendo en habilidad hasta á los Diurs. El horno, que es de arcilla, y tiene generalmente una altura de cinco pies, se divide en tres departamentos de igual dimensión; en el del medio se coloca el mineral alternando con capas de combustible, no conteniendo más que carbón las otras dos cavidades. El metal que se dedica á la exportación se prepara bajo tres formas distintas: bajo la de hierro de lanza de uno á dos pies de longitud, llamado *mehí*; de *loggo kuluti*, ó hierro de azada, ordinario y negro, y de hierro de azada pulimentada, ó *loggo*, que con el nombre comercial de *melote* se vende en gran cantidad á todos los ribereños del Alto Nilo.

El *loggo kuluti* es la moneda corriente de los Bongos, único numerario que posee el Africa Central; según el mayor Denhan, que visitó el Sudán Central en 1824, circula-

país dividido en municipios independientes, que vivían entre sí en una anarquía completa: los indígenas fueron, pues, avasallados sin gran trabajo, y para poderlos vigilar mejor y tenerlos más al alcance de sus opresores, se les obligó á habitar cerca de las zeribas que se iban estableciendo por todas partes; y aunque al principio se produjo algún levantamiento, la oposición cesó pronto, merced á la división que introdujeron entre ellos los vencedores. Está fuera de duda que durante los primeros años trataron éstos al país de la manera más odiosa; pues grandes espacios cultivados en otro tiempo, donde se levantaban populosas aldeas, cuyos vestigios se ven todavía, no ofrecen más que ruina y desolación: entre otras cosas, se arrebataron á millares de sus casas á jóvenes de ambos sexos, que fueron vendidos muy lejos de allí; por este y otros motivos la población disminuyó en dos tercios, y hoy se cuentan escasamente 100,000 almas en una área de cerca 9,000 millas cuadradas.

Cualquier viajero que atraviere el país de los Shilluks, de los Nuers y de los Dinkas, reconocerá en seguida al llegar al de los Bongos el principio de una nueva serie de tribus de otra raza; serie que se extiende hacia el Sur, de las que las más importantes son los Bongos, los Mittus, los Niam-Niams y los Kredis, que todos son notables por su completa indiferencia respecto á la cría del ganado; y todos, en particular las mujeres, se distinguen por el color rojizo de su piel, que á menudo tiene casi el color del cobre.

Por más que en todos los pueblos la coloración de la piel varía de una manera considerable, en cuanto al matiz, se puede afirmar que en el conjunto hay algo invariable, que podríamos llamar el *fondo de la tez*, que es uno de los caracteres distintivos de la raza; y Gustavo Fritsch, en su obra sobre los habitantes del Africa Austral, ha estudiado este carácter con mucha atención. Los Bongos como los Niam-Niams, los Mittus y los Kredis, rara vez son altos; entre 83 no se ha encontrado uno que midiera 1 metro 90

nor de defenderlo. La discusión tuvo lugar el 25 de Julio de 1873, y la ley fué aprobada por una inmensa mayoría; por 382 votos contra 188.

Resuelta ya la cuestión legal, la comisión directiva inició un concurso entre los arquitectos de Francia y del extranjero.— Todos concurren con entusiasmo á la invitación; presentáronse 78 proyectos, notables por diversos títulos, al jurado; en el cual figuraban los señores Duc, Ballu, Garnier, Alphand, Labrousse, Lefuel, Vaudremer, Lenoir, Guillaume, es decir, los más competentes, los maestros mismos del arte. Más de 20,000 personas visitaron la exposición. El proyecto de Mr. Abadie, concebido conforme al estilo bizantino, fué premiado y obtuvo unánimes elogios.

Algunas personas habrían deseado una iglesia gótica; pero á más de que habría de costar 100 millones, habría sido de un efecto menos majestuoso. Nada más decorativo que los domos y las cúpulas de Mr. Abadie, que recuerdan las de San Marcos de Venecia y de Santa Sofia en Constantinopla; y dar un nuevo embellecimiento á la corona arquitectural de París.

Entre 78 expositores del concurso solamente seis presentaron proyectos de estilo gótico; todos los demás adoptaron la cúpula bizantina, é influyendo en el jurado esa casi unanimidad, pareció esta sola consideración bastante para refutar las objeciones que se hicieron al plan Abadie.— Como, efectivamente, 72 artistas eminentes habrían, sin previo acuerdo, elegido el estilo de cúpulas sinó hubiera sido evidente que era aquel el estilo más en armonía con la obra y los lugares?

Colocóse la primera piedra el dieciséis de Junio de 1875 en presencia de numerosos obispos, de muchos príncipes de la familia de Orleans, de 150 diputados y de una inmensa multitud. Pero casi al instante surgieron dificultades inesperadas.— El terreno no ofrecía la necesaria solidez para el gran monumento. Fué menester ante todo emprender un trabajo gigantesco, demoler la montaña de arena para sustituirla una montaña de piedra, ahondar 83 pozos y reemplazar 35,000 metros cúbicos de tierra movable con 35,000 metros cúbicos de cantería, á fin de apoyar

todo el edificio sobre pilares hercúleos de 34 metros de alto, ligados con enormes arcos; y todo esto sostenido en el interior del suelo, no dejando aparecer á las miradas más que la basílica imponente y tranquila sobre sus indestructibles cimientos. Durante quince años, el cerro Montmartre ha sido una de las más grandes canteras de París, sin contar los quinientos trabajadores ocupados sin descanso en las canteras de Chateau-Landon, en extraer y pulir las piedras del edificio.

Todo es piedra en el monumento. No ha entrado allí ni madera de ninguna clase ni metal de ninguna especie. La techumbre se compone de losas inmensas y las cañerías de agua han sido cavadas en la piedra más dura que tenemos; de suerte que el edificio parece construído para resistir á todos los temporales, á todas las revoluciones y á todos los siglos.

La basílica tiene cien metros de largo y cincuenta de ancho. No ha sido posible hacerla más espaciosa, dadas las dimensiones de la planicie del monte; pero es bastante vasta para contener más de dos mil personas; es menester no olvidar que está destinada á ser un santuario de peregrinación y no una iglesia parroquial.

Sabido es que la cúpula será después adornada con césped, pilas y vegetación, que lo harán uno de los paseos más pintorescos y frecuentados de París.

Desde el comienzo se ha adoptado un sistema muy ingenioso por la junta directiva para excitar el celo y aumentar las erogaciones.

Además, con suscripciones colectivas se ha conseguido establecer capillas particulares: la de Agricultura, del ejército, de la Marina, del Sacerdocio, de la Justicia, de las artes, del Comercio, de la Industria y de la Medicina.

Existe el Pilar de la Pluma, de la Poesía, de la Música, de los Novios, de las Viudas, etc. Hay uno verdaderamente tierno, el Pilar del Huso, construído con los céntimos acumulados de Jóvenes hilanderas de la clase rural. Es este un gracioso recuerdo de las mujeres de Francia, que hilaron en el siglo XIV para pagar el rescate de Duguesclin.

Pío IX había remitido 20,000 francos (cuatro mil pesos) con un espléndido cáliz. León XIII ha dado el magnífico copón

enriquecido con piedras preciosas que le obsequiaron en el jubileo, y se ha leído en los diarios la descripción de la campana fundida con los cupos de la Saboya; campana colosal que pesa 27,000 kilogramos, artísticamente adornada con inscripciones, nombres, escudos de armas, cuyo badajo de fierro, del peso de 835 kilos, no podrá ser puesto en movimiento sino por el vapor y cuya voz majestuosa llenará el espacio en un radio de 40 kilómetros fuera de París.

No obstante la prematura muerte del arquitecto, su mejor discípulo, Mr. Rauline, artista distinguido, continúa fielmente la ejecución de los planos del Maestro.

Cuatro ó cinco años más de generosos esfuerzos, y la obra concluída y elevada hasta el cielo, irradiará sobre París como un Tabor.

SEGÚN dicen de Milwaukee, Wisconsin, parece que es un hecho admitido hasta por los policías de más elevada graduación, la existencia de un sindicato de ladrones que están trabajando para consolidarse y adquirir importancia.

La primera de estas sociedades se formó en Nueva York, hace próximamente un año, y después, en este verano, se ha constituído una media docena más de estas partidas, que están bien organizadas, con sus jefes, medios de defensa, etc. etc.

Es de suponer que, conocida ya esta asociación de una manera que no deja lugar á duda, y mediando la convicción de que sus consecuencias no se sabe hasta dónde llegarán, si se le deja tomar cuerpo, se adopten todas las medidas necesarias para concluir con ella; que si los ladrones aislados, y trabajando cada uno por su cuenta, son siempre temibles, lo serán mucho más formando corporación y una liga efectiva y defensiva contra las vidas y los bolsillos de los ciudadanos pacíficos y tranquilos.

AVISO.

Lotería de año nuevo

Hospicio Nacional de Locos.

Sorteo para el 3 de Enero de 1892.

\$ 17,000 en premios

1 Premio de	\$ 10,000
1 id de	1,000
2 id de \$ 500 cu.	1,000
5 id de 200	1,000
10 id de 100	1,000
20 id de 50	1,000
75 id de 20	1,500
10 aproximaciones de \$ 50 cu	500

Igual: \$ 17,000

Cada billete vale \$ 2,00

Las compras que excedan de 25 billetes, tendrán un descuento de 10 o/o.

De venta en la Tesorería de la Junta de Caridad.

San José, Noviembre 21 de 1891.

C. Mora A.
Srio.

—150—

centímetros, y su estatura media no parece que pasa de 1 metro 70 centímetros: carecen de la gracia de los habitantes de terrenos de aluvión, pero se distinguen por sus vigorosos miembros, sus músculos muy marcados y una cabeza y espalda anchas. Es notable que en casi todos los puntos del globo tratan las madres, por medios externos, de hacer lo más notable posible en sus hijos los signos de su nacionalidad, ignorando que si han de aparecer esos signos originales, sucede sin necesidad de ayuda.

El país de los Bongos está atravesado de Mediodía á Norte por cinco tributarios importantes del Bahr-el-Ghazal, añadiéndose á estos ríos numerosos arroyos no permanentes, pero cuyos lechos conservan en la estación seca estanques que bastan para mantener la vegetación; y aunque de Noviembre á fin de Marzo la lluvia es excepcional, nunca falta el agua potable. Los Bongos son esencialmente agricultores, y las mujeres y los hombres toman una parte igual en los trabajos del campo; dedican especial cuidado al cultivo del sorgho, que siembran arrojándole con profusión en zanjas hechas con cuidado. Cuando se agota su provisión de grano ó no es suficiente la cosecha, encuentran en los tubérculos de sus plantas salvajes un gran recurso; viven de ellas exclusivamente durante días y días, y son su único alimento cuando atraviesan países desiertos; entre estos tubérculos hay dos que merecen mencionarse: el mandibo, especie de *coccinea*, que abunda por todas partes, y el *moddo-bihi*, ó goma de perro, que es un *curciana*; ambos pertenecen á la familia de las cucurbitáceas y encierran una materia venenosa. Apasionados por el tabaco, hacen de él un uso tan constante como muchos pueblos del Norte, y no abandonan la pipa hasta que están bien narcotizados: el Doctor vió uno de ellos fumar hasta caer privado de conocimiento en el fuego del vivac, no sentir nada, y quemarse de tal manera que fué necesario llevarle en unas parihuelas el resto del viaje. La manera de fumar de los Bongos es todavía más repugnante que la de

—151—

los Dinkas; no solamente, como entre éstos, pasa la pipa de mano en mano, sino que el tapón de estopa que intercepta el jugo del tabaco, no está colocado en el tubo, sino en la boca del fumador, y se trasmite de una persona á otra al mismo tiempo que el aparato.

Respecto á animales domésticos no poseen más que perros, gallinas y cabras; los carneros son tan raros allí como las vacas; sus cabras no se parecen á las de los Dinkas, aunque son de una raza muy común en toda esta parte del Africa. Por más que sean poco delicados en la manera de alimentarse, no comen, como sus vecinos del Sur y del Sudeste, carne de perro, y á la sola idea de este alimento demuestran no menos horror que si se les hablase de carne humana; los perros muertos son objeto de una curiosa superstición: un día que se preparaba Schweinfurth á enterrar un perro vió llegar mucha gente, que le suplicó que renunciase á su proyecto, pues en su concepto aquel enterramiento sería causa de que no lloviese en sus sembrados, y por este motivo los perros muertos no se entierran allí, sino que se arrojan sencillamente al campo. Excepto el hombre y el perro miran como alimento toda sustancia animal, cualquiera que sea el estado en que se encuentre, y hasta recogen con regocijo los restos putreficados del banquete de un león, cuya existencia les revela la proximidad de los milanos y de los buitres; les han visto arrancar tranquilamente los gusanos que tapizan todo el aparato digestivo del ganado de aquella región, y llenarse de ellos la boca: después de esto, nada tiene de particular que tomen como caza todo lo que chilla y arrastra, desde los ratones hasta las serpientes, y que coman sin repugnancia buitre apestando á carroña.

Cuando las gentes de Jartum llegaron al país, los Bongos, á diferencia de las demás tribus vecinas, habitaban grandes lugares rodeados de empalizadas, como lo están hoy las zeribas; hoy no se ve ya ninguna de estas aldeas, y